

SUEÑOS Y TRAVESÍAS

SANTIAGO GARCÍA MOURELO

Claves e itinerarios
para una mistagogía
con jóvenes



Desclée De Brouwer

Santiago García Mourelo

SUEÑOS Y TRAVESÍAS

Claves e itinerarios
para una mistagogía con jóvenes

DESLÉE DE BROUWER
BILBAO

© Santiago García Mourelo, 2023

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER S.A., 2023

Henaio, 6 - 48009 Bilbao

www.edesclée.com

info@edesclée.com

ISBN: 978-84-330-3231-7

Depósito Legal: BI-00797-2023

Impresión: Grafo S.A. - Basuri

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos –www.cedro.org–), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

INVITACIONES A LA LECTURA	13
Itinerarios en relación	15
Hacer el trabajo del corazón	17
Ante el reto de transmitir la fe	21
INTRODUCCIÓN	25
Sueños y signos	25
El Espíritu Santo, auténtico protagonista	27
Teología, pastoral y catequesis	28
Travesías personales e itinerarios comunitarios.	29
El evangelizador	30
Travesía	31

PRIMERA SECCIÓN: ASPECTOS DEL MOMENTO ACTUAL Y CÓMO SITUARNOS ANTE ELLOS

I. LA PARADOJA COMO EXISTENCIAL DE LA FE	37
Nuestro tiempo y cómo situarnos en él.	38
Tranquilicémonos, que esto, en el fondo, no es nuevo.	43
Preocupémonos, primero, por lo que está de nuestra mano.	46

II. ELEMENTOS DEL IMAGINARIO ACTUAL Y LA TRANSMISIÓN DE LA FE.	53
El «cansancio antropológico» como nota dominante. . .	55
Dificultades para la transmisión de la fe.	60
Primeras claves para la transmisión de la fe.	63
III. LA BÚSQUEDA DE ESPIRITUALIDAD (SIN DIOS), HOY	67
El necesario encuentro.	67
Un acercamiento a la espiritualidad sin Dios	70
Provocaciones	80
 SEGUNDA SECCIÓN: CONSIDERACIONES PARA UNA MISTAGOGÍA EN PASTORAL JUVENIL 	
IV. LA APERTURA A LA EXPERIENCIA RELIGIOSA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES	85
Dos límites, ilimitados	86
¿Qué entendemos por «experiencia religiosa»?	88
Educación en la fe, catequesis y experiencia religiosa.	95
Conclusiones abiertas.	104
V. LA APUESTA POR LOS ITINERARIOS EN LA TRANSMISIÓN Y EDUCACIÓN DE LA FE	107
El riesgo de pensar	107
Itinerarios para la transmisión y educación en la fe, una laguna en el proceso sinodal?	109
Claves para pensar los itinerarios de transmisión y educación de la fe	124
Caminos abiertos por recorrer.	130

VI. ¿QUÉ ACENTUAR EN LOS ITINERARIOS,
 LOS CONTENIDOS O EL MÉTODO? 131

 ¿Qué dice el *Directorio* sobre la relación
 contenido-método? 132

 Ámbitos de aplicación 142

 El evangelizador, unidad entre método
 y contenido 150

TERCERA SECCIÓN:
 PERFIL Y FORMACIÓN
 DEL EVANGELIZADOR

VII. PERFIL DEL EVANGELIZADOR, HOY 155

 Delimitaciones. 155

 Perfiles 157

 Conclusión y apertura. 167

VIII. LOS PROCESOS FORMATIVOS DE
 LOS EVANGELIZADORES 169

 ¿Cómo estamos y a qué nos invita el actual
 momento eclesial? 169

 Criterios y competencias para los procesos
 formativos. 174

 Algunas emergencias 178

CUARTA SECCIÓN:
 HACIA DÓNDE Y CÓMO CAMINAR

IX. LA INDISPENSABLE CONVERSIÓN 187

 La buscada y difícil conversión 187

 Conversión y conversión cristiana 189

 Inspiraciones pastorales 195

X. PERFIL DEL CRISTIANO SIGNIFICATIVO, HOY . . .	203
Situándonos	203
Rasgos del joven cristiano	205
A modo de conclusión: como el Reino de los cielos . . .	216
XI. HACIA UNA PASTORAL DE LA DONACIÓN.	219
El universo semántico del don	219
Recrear la fe en términos de gracia	222
Renovar la pastoral en términos de don	226
XII. EL DESEO DE UNA LITURGIA VIVA	235
Aspectos en los que educar(nos)	235
Elementos que (nos) iluminan	240
«Una liturgia fresca, auténtica y alegre» (ChV 224) . . .	249

INVITACIONES A LA LECTURA

A la reflexión que propongo la preceden tres invitaciones a la lectura que, de antemano, agradezco inmerecidamente a sus autores. Se trata de Gabino Uríbarri Bilbao, SJ (Universidad Pontificia Comillas), Jesús Rojano Martínez, SDB (Instituto Superior de Pastoral - Universidad Pontificia de Salamanca) y Juan Carlos Carvajal Blanco (Universidad Eclesiástica san Dámaso), con quienes he compartido, entre pasillos y reuniones, muchas de las inquietudes reflejadas en estas líneas.

Con sus generosas palabras, suscriben la fecunda relación entre la reflexión teológica, pastoral y catequética, en favor de la necesaria renovación del quehacer teológico y la praxis pastoral de la Iglesia.

Como exponentes señeros del panorama español, desde sus respectivas *laderas teológicas* (teología dogmática, pastoral y catequética), sus Centros académicos de estudio y sus intereses personales, convergen en la inquietud por hacer comprensible, vivible y amable, la respuesta al Dios revelado en Jesús de Nazaret, Hijo, Señor y hermano, cuya presencia en el Espíritu sostiene, guía e impulsa a todo cristiano concernido en el anuncio y el acompañamiento de la Buena Nueva que deseamos para todos.

Itinerarios en relación

Gabino Uríbarri Bilbao, SJ
Universidad Pontificia Comillas

¿Cómo iniciar hoy en la fe a los jóvenes? Santiago García Mourelo se atreve a afrontar esta pregunta, urgente, nada fácil, ofreciendo criterios, pistas y sugerencias, en un libro muy reflexionado, bien escrito y regado con abundantes lecturas de catequesis, pastoral, teología, filosofía y análisis cultural. Con estas líneas invito al lector a introducirse en la propuesta de estos itinerarios mistagógicos. Me permito hacerlo ofreciendo lo que más me ha resonado como clave de lectura orgánica del conjunto: ya que la fe es esencialmente una relación, iniciar a la fe no es nada más y nada menos que iniciar a una relación, si bien poliédrica.

Para iniciar en la fe a los jóvenes un elemento fundamental, evidente, es la relación con los jóvenes. En su ambiente, en su cultura, con sus lenguajes, ampliando el espacio de la tienda eclesial para que en ella se encuentren en su lugar propio.

Iniciar a los jóvenes de hoy en la fe de siempre implica una relación amable con la cultura contemporánea, sin demonizarla ni ensalzarla. Mourelo nos propone una mirada lúcida, crítica y empática, que no oculta ni los desajustes antropológicos de nuestro momento ni se enroca en soñar una situación idílica inexistente.

Esta propuesta de iniciación en la fe a los jóvenes se nutre de una relación fresca, discernida, asimilada y reflexionada con el pensamiento contemporáneo en una gama variada de vertientes.

Se menciona la literatura y se acude a ella en contadas ocasiones. La columna vertebral de la reflexión se apoya en la filosofía y la teología contemporáneas, con gran conocimiento de la literatura catequética y pastoral. Las alusiones frecuentes a textos del magisterio, en particular *Christus vivit*, del papa Francisco, o el *Directorio para la catequesis*, no destilan servilismo, sino un honesto pensar junto con, disintiendo en puntos concretos de modo razonado.

Fundamental, no podía ser de otro modo, es la relación con la Iglesia, con la comunidad cristiana local, concreta. Iniciar a la fe va parejo con iniciar en la pertenencia agradecida a la comunidad cristiana, donde la fe se expresa, se recibe, se impulsa, se vive, se discierne, se celebra, se purifica.

La relación más esencial, por supuesto, es la relación con el Dios trino, con nuestro Señor Jesucristo, con el Padre de toda bondad, con el Espíritu generador de vida. Una relación que constituye en el cogollo más íntimo de la fe del catequista, del evangelizador, del iniciador o del mistagogo de jóvenes. Una relación que impulsa a dedicar todas las energías a iniciar a los jóvenes en la fe, para que, mediante el conocimiento personal del Señor Jesús, se derrame sobre sus vidas gracia sobre gracia.

Hacer el trabajo del corazón

Jesús Rojano Martínez, SDB

Instituto Superior de Pastoral (Madrid)
Universidad Pontificia de Salamanca

En octubre de 2018 la Iglesia universal celebró un Sínodo sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, completado por la exhortación postsinodal *Christus vivit* (marzo de 2019). Ese sínodo comenzó a ponerse en marcha en la mente del papa Francisco cuando escribió en su gran documento programático de noviembre de 2013, *Evangelii gaudium*, que “la pastoral juvenil, tal como estábamos acostumbrados a desarrollarla, ha sufrido el embate de los cambios sociales. Los jóvenes, en las estructuras habituales, no suelen encontrar respuestas a sus inquietudes, necesidades, problemáticas y heridas” (EG 105).

Este libro de Santiago García Mourelo quiere ser una contribución a la reflexión pastoral que los documentos de dicho sínodo (*Instrumentum laboris*, *Documento final* y exhortación *Christus vivit*) ha puesto en marcha. Una reflexión que debe ser profunda y detenida, como dice el autor: “No debemos ser ingenuos. La «urgencia pastoral» actual, reclama un profundo y detallado diagnóstico sociocultural, una clarificación de la jerarquía de verdades de fe que nos sostienen, impulsan y deben ser propuestas, y el conveniente acierto en las reformas que, en el caso de necesitarse, debieran hacerse” (p. 60).

Santiago García Mourelo, a la hora de abordar algunas cuestiones de fondo de la pastoral juvenil, quiere “establecer un puente

entre la reflexión teológica –desde el ámbito de la Teología fundamental–, y la praxis pastoral y catequética” (p. 7). Ya ha pasado la hora (¡o al menos así debe ser!) en que la reflexión sobre la pastoral juvenil se concebía como una mera recopilación y elaboración de materiales catequéticos y pastorales, a modo de presentación de recetas y repertorios de actividades, con frecuencia cogidos de acá y allá. Hace pocos años el Cardenal Kasper, gran teólogo dogmático, escribió que la evangelización actual ha de enfrentarse a tres grandes retos que no pueden abordarse por separado: un reto teológico, espiritual y pastoral. Si esto es así en general, creo que la dificultad se multiplica cuando hablamos de la pastoral con adolescentes y jóvenes. La tentación de separar esos tres desafíos es fuerte y no podemos caer en ella. Es una convicción del autor de este libro y que yo comparto totalmente.

Dicho esto, desde la perspectiva que se me ha pedido, este libro sigue el esquema clásico en tres pasos de la Teología pastoral: *ver – juzgar – actuar*, que el papa Francisco y el último sínodo han transformado en esta nueva tríada: *reconocer – interpretar – elegir*.

Los cuatro primeros capítulos del libro (y en parte también el quinto) se ocupan de “reconocer” la realidad actual y sus dificultades para la evangelización: las paradojas de nuestra época, los elementos del imaginario actual que dificultan la opción por el evangelio (como el cansancio antropológico), la ambigua búsqueda de espiritualidad y la falta de apertura (de entrada) en adolescentes y jóvenes a la trascendencia.

El día que escribo estas líneas el papa Francisco ha publicado una carta¹ con motivo de los 400 años de la muerte de San Francisco de Sales, donde cita estas palabras del *Tratado del amor de Dios*: «He tenido en cuenta la condición de las almas en estos tiempos, y además debía tenerla, porque importa mucho mirar la condición de los tiempos en que se escribe». Como Francisco de Sales, debemos

1. *Carta apostólica Totum amoris est del santo padre Francisco en el IV centenario de la muerte de san Francisco de Sales*: <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2022/12/28/0959/02021.html#spagnola>

“preguntarnos cuáles son las necesidades concretas y las esperanzas espirituales de nuestro pueblo”.

Justamente en esa preocupación por reconocer los signos de los tiempos (asumida en el Concilio por la *Gaudium et spes*, por ejemplo), se mueve esta primera parte del libro, como bien dice el autor hablando de los jóvenes actuales: “acerquémonos a su realidad y, asumiéndola sin lamentos, reflexionemos, dejando que la realidad nos hable y nos revele las posibilidades reales que emergen en ella misma, sin imponer esquemas y liberados de inercias. No sea que, por no hacerlo, despreciemos cuánto se nos da como posibilidad y obviemos caminos al alcance de nuestra mano para ofrecer la novedad del Evangelio” (p. 45). Y este “reconocer” la realidad se hace desde una “doble fidelidad, a Dios y al hombre” (p. 45).

Los siguientes capítulos corresponden al “interpretar” y “elegir”, que el autor va abordando mezclados (sin confundirlos, creo), respecto a cuestiones tan importantes en la pastoral juvenil como son la experiencia religiosa en adolescentes y jóvenes, los itinerarios en la transmisión y educación de la fe, el perfil y formación del evangelizador, la conversión cristiana, el perfil del cristiano hoy significativo, la liturgia y la propuesta de una pastoral juvenil de la donación. Esta última fue una propuesta sinodal, que trataría Francisco en los números 253-258 de *Christus vivit*, y que es un camino de futuro que merece la pena desarrollar y concretar en itinerarios pastorales. Santiago García Mourelo ha esbozado aquí un primer esquema, muy interesante, en mi opinión.

Decía el cardenal Martini que pocas cosas le habían ayudado en su camino personal de fe tanto como tener que explicar el evangelio y el resto de la Biblia a jóvenes. No olvidemos que esto lo dijo alguien que fue capaz de reunir a miles de jóvenes milaneses en su hermosa catedral la tarde-noche de los martes para hacer *lectio divina*.

Como escribe el autor de este libro, “es cierto que la última palabra siempre es de Dios, pero es labor nuestra facilitar que el adolescente o el joven puedan acoger esa Palabra definitiva, de forma definitiva” (p. 59). Por tanto, bienvenido sea este libro que

puede ayudarnos a reflexionar y abrir caminos en pastoral juvenil. No ofrece recetas concretas, pero sí una reflexión teológica, espiritual y pastoral bien hilvanada y profunda.

Y quiero acabar con unas palabras del último libro (cuando escribo estas líneas) del papa Francisco, pues se pueden aplicar perfectamente a la pastoral juvenil y pienso que este libro de Santiago García Mourelo responde a la propuesta del Papa de “hacer el trabajo del corazón”: “En muchos de estos asuntos hemos encontrado ya grandes consensos sobre el diagnóstico de la situación; falta ahora que nos pongamos manos a la obra. El poeta Rilke escribió: El trabajo de los ojos está hecho. Ahora ve y haz el trabajo del corazón con las imágenes captadas dentro de ti”².

2. FRANCISCO, *Os ruego en nombre de Dios. Por un futuro de esperanza*, Mensajero, Bilbao 2022, 15.